



LECTURA EXPRESIÓN ORAL Y ESCRITA

**profe : Perez Perez
Jonathan. Isaac**

10 DE OCTUBRE



2025

LERIN YAÉL CHIRINO PÉREZ

**1er semestre de bachillerato
recursos humano**



EL GATO ESTUDIOSO

EL GATO ESTUDIOSO

Guille quería tener un gatito, y les pidió a los padres que le compraran uno. Era un gatito hermoso, con rayas anaranjadas. Lo llamó "Tito", porque al principio le decía "gatito". Y lo hacía dormir junto a su cama, en una canasta de mimbre con un almohadón.

Pero claro, a las mascotas hay que cuidarlas. Un día, Tito se lastimó una pata saltando por la casa. El veterinario le puso una venda y dijo:

—Hay que cambiarle la venda tres veces por día. Y evitar que ande saltando por ahí hasta que se cure.

Guille era muy cuidadoso con el animal, así que los primeros días no hubo problemas. Pero antes de las vacaciones de invierno, a Guille le anunciaron un examen en la escuela. ¡Y justo era la materia que más le costaba: historia!

Normalmente, Guille iba a la casa de algún compañero a estudiar, pero ahora tenía que quedarse con Tito. Así que se puso a leer el manual de Historia en su cuarto. Y a medida que iba pasando las páginas se angustiaba cada vez más con todas las fechas que había memorizar.



EL GATO ESTUDIOSO

Tito lo miraba desde su canasta y se lamía el pelaje, sin tocarse la patita lastimada.

—Eso no puede ser tan difícil —dijo el gato, de pronto.

Guille se quedó paralizado por la sorpresa y miró a su mascota.

—Un chico inteligente no puede tener problemas con ese examen —continuó Tito.

Guille se agachó y lo acarició (le gustaba mucho acariciar el lomo anaranjado del animal).

—Pero... ¡los gatos no hablan! —exclamó.

—Yo sí. Y más aún: sé mucho de Historia.

El manual de Historia está desde hace varios días sobre tu escritorio, y lo estuve leyendo.

—¿Y sé que te quedaste en casa por mi culpa, así que voy a ayudarte. ¿Por qué no empezamos por repasar las fechas principales?

Tito se subió despacio al escritorio, cuidando no golpearse la pata vendada, y se sentó junto al manual. Entusiasmado, Guille puso manos a la obra. Nunca le había resultado tan fácil y entretenido estudiar.



EL GATO ESTUDIOSO

Esa tarde se pasó volando, mientras él leía y el gato lo iba ayudando a comprender y resumir. Y en la noche, como agradecimiento, Guille lo dejó dormir sobre la cama (porque a Tito le gustaba más que dormir en su canasta).

Al día siguiente, a Guille le fue muy bien en la prueba de Historia. Y desde entonces, a veces estudia con sus compañeros, y a veces estudia en casa, con el gato. Solo tiene que prestarle el libro antes, para que lo lea.